

Bizitza da lehena, kapitalaren gaineratik

La vida en el centro

2019ko Maiatzaren Lehena

Mitxel Lakuntza



www.ela.eus

ELA
EUSKAL SINDIKATUA

2019ko Maiatzaren lehena
Bizitza da lehena.
Nuestras vidas frente al capital

LA CANADIENSE

Este año celebramos un centenario muy especial, el centenario del decreto que fijó en ocho horas la jornada laboral. Fue el 4 de abril de 1919... y no fue una gracia del gobierno español, sino resultado de una huelga. Sucedió en Cataluña. Fue la huelga de 44 días que protagonizaron los trabajadores de la empresa eléctrica La Canadiense en Barcelona.

No sé como imaginarían el futuro aquellos trabajadores de la Canadiense... Pero de una cosa estoy casi seguro: No imaginarían, de ninguna manera, que un siglo después, en Bilbao, el principal sindicato de Euskal Herria saldría a la calle un 1º de mayo para reivindicar algo tan básico, tan obvio y tan elemental como es que "la vida es lo primero".

VIDA

Son más de 100 años de lucha obrera y sindical a lo largo del mundo, y hoy salimos a reivindicar, nada más y nada menos que la VIDA

- La vida que se roba a los millones de niños condenados HOY al trabajo infantil, y millones de adultos en trabajos forzados
- La vida que se ha robado este año a 65 sindicalistas asesinados en Brasil, China, Colombia, México y otros países.
- La de miles de mujeres asesinadas en todo el mundo por la violencia patriarcal.

"Bizitza da lehena (la vida es lo primero); nuestras vidas frente al capital". Son dos elementos contrapuestos, la vida y el capitalismo. La vida de millones de personas y sus condiciones y la sostenibilidad del propio planeta se disputan hoy frente a ese sistema.

Reivindicamos que la vida y los derechos laborales, sociales que hacen posible vivirla con dignidad deben anteponerse siempre a la lógica del beneficio económico.

Es parte del discurso y la impronta feminista que hemos querido recoger en el lema de este 1º de Mayo porque reclamamos también el reconocimiento de todas las labores necesarias para el sostenimiento de la vida; que se sitúe en el centro todos los trabajos de cuidado fuera del empleo formal, que son invisibles y son realizados por mujeres.

CLASE TRABAJADORA

Hoy, antes que nada, nos hacemos solidarios con las trabajadoras y trabajadores del mundo. Porque a día de hoy

- en la mayoría de los países del mundo se prohíbe a los trabajadores y trabajadoras organizarse, formar un sindicato o afiliarse a uno;
- porque en la inmensa mayoría de países del mundo se vulnera el derecho a la huelga y a la negociación colectiva;
- porque la libertad de expresión, de reunión o de manifestación siguen siendo perseguidas en multitud de países;
- porque la violencia contra los trabajadores y, sobre todo, contra las trabajadoras es todavía hoy una realidad cotidiana para millones de ellas.

Es un día de reafirmación y de solidaridad. De reafirmación para recordar que, pese a los intentos por desdibujarnos o invisibilizarnos, seguimos teniendo nombre, un nombre colectivo, ya que de otra manera es imposible reconocernos: somos clase trabajadora. Más diversa, diferente a la de hace 40 años, pero clase trabajadora.

Nunca hemos estado solo en las fábricas, pero cada vez estamos en más sitios: somos camareras, limpiadoras, socorristas, cuidadoras, monitores, informáticos y también empleadas del hogar, mujeres que trabajan en casa, personas desempleadas, con papeles y sin papeles... pero seguimos compartiendo preocupaciones y anhelos.

Aparecen nuevos retos para el sindicalismo; el capitalismo genera nuevos empleos cada vez más precarios. Utilizan eufemismos para camuflar la penosidad de esos trabajos, como "economía colaborativa". No es más que otra fórmula para aumentar beneficios a costa de una mayor precariedad. Son las mismas fórmulas, pero llevadas al extremo; individualización del trabajo, falsos autónomos, aislamiento, bajos salarios, alejamiento de las referencias colectivas...

No hay clase trabajadora, nos dicen, mientras extienden la precariedad laboral y social.

Una precariedad que explica que 67 trabajadores PERDIERAN LA VIDA el pasado año en Euskal Herria. Sobreesfuerzo, pluriempleo, miedo, subcontratación... Y lo que hay es una negativa a dedicar más recursos, a incrementar las inspecciones, a sancionar...

Lo que hay es una decisión estructural intolerable, que es la de no incomodar a la patronal.

De esto hablamos cuando anteponeamos nuestras vidas a las del capital.

A los cien años de aquella huelga de la Canadiense

- reivindicamos la vida y la existencia de la clase trabajadora; decimos que nosotras y nosotros hacemos el mundo.

Gora bizitza eta Gora munduko langileria!

AGRESIÓN CAPITALISTA

Vivimos una fase de recrudescimiento del capitalismo. Un capitalismo que mide al ser humano y a los pueblos solo por su capacidad de generar de beneficios.

Un capitalismo violento, impulsor de guerras y revueltas, como en Venezuela, Siria o ahora Irán.

Un capitalismo ciego en su codicia, que ha decidido sobrepasar el límite del propio planeta para el sostenimiento de la vida, de nuestras vidas.

NEOFASCISMO

No es extraño, por tanto, que, en este contexto de radicalización capitalista, se fortalezcan las referencias políticas de extrema derecha.

La amenaza y el poder creciente de la ultraderecha no es más que una versión de ese capitalismo que avanza a la par de una mayor acumulación y un peor reparto de la riqueza en el mundo.

Ese capitalismo impulsa políticas cada vez más inhumanas; levantando muros, convirtiendo el Mediterráneo en un cementerio, atacando los derechos de las mujeres, fomentando la xenofobia, la homofobia o la LGTBI fobia.

Es lo que ha pasado también en el Estado este pasado domingo.

Nos equivocamos si creemos que, por no haber alcanzado el 50% de escaños, la amenaza ha sido mitigada. La amenaza esta ahí. Es una amenaza enorme, y si la política no cambia, si la política no cambia radicalmente, el fascismo continuará avanzando.

NECESITAMOS IZQUIERDA

Por eso nosotros y nosotras, en este primero de mayo, pedimos al conjunto de la clase política un compromiso con los valores de la igualdad, la solidaridad y la libertad.

Reconectar con una política de izquierdas, con los problemas de la gente. Necesitamos a la izquierda, en la calle, en las empresas y en las instituciones.

Compromiso político para señalar a las élites culpables y no a nuestros iguales cuando tenemos problemas

Compromiso para enfrentarse al capital, a los poderosos, y no a la gente que protesta.

Compromiso para hacer lo contrario de mucho de lo que nuestros gobiernos

vienen haciendo con las políticas públicas y con la gente.

ELA cree que el mejor cortafuegos contra la amenaza de la ultraderecha reside en la fuerza de una sociedad civil organizada, en el poder de base y el trabajo que numerosas organizaciones sociales o sindicatos desarrollamos para ideologizar y comprometernos con un mundo y un país mejor. Es más difícil caer en sus mentiras cuando se está cerca de estas organizaciones.

Por todo ello, ELA cree que este primero de Mayo es una oportunidad para recordar la importancia de construir un espacio de trabajo conjunto desde el ecologismo, el feminismo, el derecho a decidir y los derechos sociales.

LA FUERZA COLECTIVA DESDE EL CONTRAPODER

ELA sigue poniendo en valor las herramientas de la izquierda y el sindicalismo histórico. Nos organizamos y defendemos lo común porque afecta a nuestras vidas, y porque sabemos que nuestra oportunidad para una vida mejor pasa por la movilización, la participación social y el derecho a la huelga.

Nosotros creemos en la fuerza colectiva.

Al poder, a los poderes, es igual si son económicos, políticos... les gusta la gente sola. No quieren que entre ellos y la gente se conforme ninguna instancia colectiva.

- Entre el poder patronal y el trabajador o trabajadora aislado, queremos y necesitamos sindicato, una instancia colectiva para la defensa y la promoción de la gente
- Entre las mujeres y el sistema heteropatriarcal, hace falta organización, hace falta el movimiento feminista, como hemos vuelto a comprobar este 8 de Marzo.
- Organizaciones que nos recuerden que solo tenemos un planeta, que vivimos en un sistema insostenible que necesita medidas urgentes.
- Fuerza colectiva también para defender los derechos y la vida de los migrantes y refugiados. Este mismo domingo, día 5, tenemos una cita en Durango con el Abrazo de los Pueblos, dentro de la campaña europea por los derechos de las personas migrantes y en contra del fascismo.
- También necesitamos organizaciones que defiendan los derechos humanos. Asociaciones que defiendan la necesidad de justicia y proporcionalidad, como la de los familiares de los jóvenes de Altsasu o el derecho a la solidaridad con los presos como Herrera, por la que se va a juzgar a 47 personas. Nosotros vamos a declarar en ese juicio en Madrid, porque no se puede perseguir la solidaridad con las personas presas y no se puede criminalizar la demanda de que los presos y presas vascos estén en Euskal Herria.

Por todo esto ELA reivindica la fuerza colectiva de las organizaciones sociales y la importancia de la movilización. Vivimos una involución laboral, social y democrática. Por ello, tomar la calle, formar parte de aquellas iniciativas que buscan construir una sociedad mejor, es un ejercicio democrático.

Unir la lucha sindical, ser parte de esas movilizaciones, es participar en lo mejor de esta sociedad.

Allí donde se atacan instancias colectivas, se ataca al corazón del sindicato.

AGENDA NEOLIBERAL VASCA Y AUTORITARISMO

Hay una realidad que se pretende ocultar: las nuevas generaciones viven peor que las anteriores. Hay una Euskal Herria precaria.

¿Cuál es la política del Gobierno Vasco?

- Permitir un saqueo permanente de las rentas del trabajo por parte del capital. Desde 2010, las rentas del trabajo han perdido 4 puntos y 15 puntos desde los años 80.
- El empleo es cada vez más precario; el 90% de los contratos son temporales y la estadística de desempleo ni siquiera recoge la realidad, porque rebaja el paro real entre 6 y 10 puntos aquí, en Euskal Herria.
- Mantienen tasas de eventualidad de cerca del 40% en sectores de la Administración.
- Licitan a la baja en las contrataciones públicas y se oponen a salarios mínimos de 1.200 euros.
- Se oponen a ILPs contra la pobreza y la exclusión social tirando 51.000 firmas a la basura.

No es ningún secreto que son las empresas y el capital los que deciden los programas de nuestros gobiernos.

ELA se rebela ante esta política y hace dos cosas; contar lo que ve e intentar cambiarlo.

Eso es algo que este Gobierno, el de Urkullu y su partido, llevan muy mal. No están acostumbrados a la oposición; por eso la poca que hay se tolera muy mal.

Hace sólo unos días, Andoni Ortuzar, cuándo y en plena campaña electoral, criticaba abiertamente a nuestro sindicato. Es muy revelador que se haga

campaña contra el sindicalismo, en especial contra ELA. No voy a repetir algunas de las cosas que dijo, pero sí queremos trasladarle algunos mensajes muy sencillos:

1. Nos acusaba de hacer huelgas contra Euskadi y las instituciones. Nosotros no hacemos huelgas contra nadie. Nosotros hacemos huelgas para dignificar las condiciones de trabajo de la gente, de la gente que sufre. Si su partido no quiere huelgas, que dignifique las condiciones de trabajo que dependen de las administraciones en las que mandan. Es muy sencillo.
2. De dividir a la sociedad y a los abertzales. ¿Qué es lo que divide, la huelga o la precariedad? Al parecer, no divide la sociedad el esclavismo con el que se trabaja en las obras del TAV; no dividen la sociedad los salarios de 800 euros; los recortes en Osakidetza; los alquileres impagables; la brecha salarial...
3. Nos acusaba de llevar Euskadi a las cenizas. Los países más igualitarios y más justos son aquellos en que el sindicalismo es más fuerte. Lo que lleva a los países a las cenizas es la codicia patronal a la que nada se enfrenta.

Puestos a hablar de cenizas:

- Más le valdría a Ortuzar pedir perdón por lo que han hecho con Euskaltel. Una empresa y una red de fibra financiada con dinero público, que después se entrega a plazos y a precio de saldo a los especuladores. ¡Eso sí es llevar el país a las cenizas!
- Más le valdría hablar de la desinversión pública en la industria vasca: Xey, La Naval, CEL... Para cenizas, las que va dejando su política industrial.

Necesitamos más arraigo, más inversión, más exigencia a las empresas que se benefician de la inversión pública... y menos Tapia en el Teleberri.

También acusa a ELA de estar situada en la irrealidad y en una estrategia de fracaso. ELA está muy pegada a la realidad de este país, con los pies en el suelo. Además, tal como suelen sugerirnos, nos hemos presentado a las elecciones, a las nuestras, que son las sindicales, y acabamos de superar nuestro techo histórico de representación: un 41,50% en la CAPV y un 22,90% en Nafarroa. Esa es nuestra realidad, mal que les pese a muchos. Y la realidad hay que asumirla. Ya entendemos que les gustaría que hubiese "otra" realidad. Pero la realidad es que este sindicato es el mayoritario.

AUTORITARISMO

A este gobierno le falta talla democrática y le sobra soberbia. Hay una posición cada vez más autoritaria, y lo estamos comprobando no solo cuando vemos cómo se gestiona la Mesa de Diálogo social, en minoría y sin las mínimas reglas democráticas, sino sobre todo por su reacción ante las huelgas. La imposición de los servicios mínimos en las limpiezas de

comisarías y juzgados en Gipuzkoa, en Tabakalera donde vetan al sindicato en las reuniones o, quizás lo más grave, en las residencias de Gipuzkoa, donde mienten y falsifican.

ELA no lanza este tipo de acusaciones todos los días; lo que ha pasado aquí es muy grave y no vamos a dejar que esto quede así. De esto se va a hablar y, porque lo quieren las trabajadoras, por supuesto, la huelga va a continuar hasta conseguir el convenio.

HAY LOGROS QUE SOLO SON POSIBLES CON LA HUELGA

Si hay injusticia hay conflicto. Eso no lo elegimos nosotros.

Y si hay conflicto, el sindicato es herramienta de lucha a disposición de la gente. Este último año se ha incrementado de una manera muy importante el número de huelgas en Euskal Herria.

Son las huelgas las que llenan de contenido los convenios. Sabemos muy bien que sin huelga algunas cosas no son posibles.

Cada huelga es una apuesta dura, incómoda, pero a su vez ilusionante.

Las huelgas son cada vez más largas y más duras... y lo son

- porque la patronal no renuncia a todo lo que la ley, hecha a su medida, le ofrece
- porque las administraciones públicas han hecho de los recortes la ley, y no quieren que las victorias sindicales cundan como ejemplo para otros colectivos

Sin embargo, el sindicato sí decide que la Huelga forme parte de su estrategia y que dispongamos herramientas tan solidarias como la caja de resistencia.

ELA ha decidido reforzar la Caja de Resistencia, incrementándola un 22% hasta los 1.100 euros mensuales, porque sabemos que es la mejor inversión: invertir en las personas que luchan.

Lo hemos subrayado hace tan solo unas semanas en el último congreso: el sindicato tiene sentido si es una herramienta a disposición de la militancia para acabar con la precariedad.

Esa es la misión de un sindicato, por eso cada día, y en especial, cada primero de mayo, celebramos cada una de esas luchas, porque esas luchas son de todas y todos.

LAS MUJERES, EN PRIMERA FILA

No es casualidad que la mayoría de las huelgas, y las más largas, se den en sectores con presencia mayoritaria de trabajadoras. No es casualidad que los sectores más precarios sean los de mayor presencia de mujeres.

Estas luchas son luchas sindicales feministas. ¿Por qué? Porque planteamos reivindicaciones como la dignificación de los trabajos de cuidado, la supresión de la brecha salarial...

Para estas huelguistas el sindicato se convierte en instrumento de empoderamiento como mujeres y trabajadoras, y tenemos que estar orgullosos cuando decimos esto.

Sin duda, tenemos mucho que aprender del feminismo; el sindicalismo del futuro debe ser necesariamente un sindicalismo feminista, y en ELA estamos trabajando en ello.

Al mismo tiempo, las mujeres están en primera línea de la lucha obrera. Desde estas luchas feministas cotidianas hacemos una contribución importante al feminismo.

Acabamos de celebrar un Congreso. Esta es la primera vez que me dirijo a vosotros como Secretario General en un 1º de mayo.

Para nosotros y nosotras, como dirección, es un auténtico honor poner voz y poner cara hoy a todas las personas que en lo cotidiano estáis luchando en cada centro de trabajo y en cada sector.

La lucha sindical nos hace mejores. La lucha sindical es fuente de VIDA, para nosotros mismos y para nuestro país.

En el primero de mayo reivindicamos también que la militancia sindical es una manera privilegiada de ser de izquierda, de ser demócrata, de ser abertzale, de ser feminista. Por eso en esta fiesta nos felicitamos por todas las luchas que tienen por objeto la VIDA. Porque eso es lo primero.

GORA MAIATZAREN LEHENA i

GORA EUSKADI ASKATUTAI